

JOAN MITCHELL

IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ

11 SEPTIEMBRE - 14 DICIEMBRE 1997

Joan Mitchell es la artista más sobresaliente e independiente de un grupo de pintores que emergieron bajo la influencia del expresionismo abstracto en Nueva York durante la década de los cincuenta. La preocupación de Mitchell es la luz y el color y su interacción en el campo del cuadro. Su trabajo muestra un gesto físico energético combinado con una sensibilidad romántica, que frecuentemente tiene referencias al paisaje. En cualquier caso, las pinturas de Mitchell remiten a la naturaleza, a cosas vistas o expresan emociones sentidas. Mitchell nació en Chicago en 1926, y desde niña se familiarizó con la literatura y la pintura. Acompañada por su padre, médico y pintor aficionado, descubriría la destacada colección del Art Institute de Chicago, quedando especialmente impresionada por las obras de Monet, Cézanne, Van Gogh y Renoir, que ejercerían gran influencia sobre sus trabajos posteriores. Tras graduarse en 1944 en el Smith College, asistió al Art School del Art Institute de Chicago, donde se doctoró en Bellas Artes. Obtuvo una beca que emplearía en una estancia en París durante 1949. A su regreso a los Estados Unidos, Mitchell estableció un estudio en Nueva York en 1950, y comenzó a frecuentar las reuniones del Cedar Street Tavern a las que asistían Willem de Kooning, Franz Kline, Jackson Pollock, Lee Krasner, Alfred Leslie y Philip Guston. Consiguió ser una de las pocas mujeres pintoras que ingresó en el restringido Artist's Club. Su entrada en la escena artística neoyorquina se vio confirmada con su participación en el famoso *Ninth Street Show*, organizado por el Artist's Club y supervisado por Leo Castelli, que reunió a los más importantes artistas de la vanguardia norteamericana, y con su primera exposición individual en Nueva York, que presentó en la New Gallery en enero de 1952. Ese mismo año conoció al poeta Frank O'Hara, con quien mantuvo gran amistad; la artista titularía una de sus obras *To the Harbormaster* aludiendo a un poema de O'Hara.

Desde la década de los cincuenta su lenguaje pictórico se configuró en un expresionismo abstracto emparentado con el *action painting*, con un vigor que recuerda a De Kooning, en el que alternan acentos trágicos con momentos de optimismo. Las pinturas que más contribuyeron a su notoriedad estaban constituidas por masas compactas aunque enérgicas de pinceladas que trazan bucles... Sus colores están provocando una agitada mezcla de luz y tierra, y el conjunto transmite el enlace entre la aspereza y una extraordinaria, casi misteriosa, delicadeza. La aspereza, que fue sin duda una de las primeras características del expresionismo abstracto, en cambio en la pintura de Joan Mitchell presenta una delicadeza singular, pues Joan Mitchell, frente a la mayoría de sus contemporáneos, posee la disciplina de la sensibilidad. Su dominio de las técnicas del óleo, que parece exceder los límites del oficio, la conducen a plantearse el abordar unos problemas "imposibles". Su búsqueda parece perseguir no tanto el resultado de un cuadro determinado sino una continua concentración, lo más plena posible, en el acto de pintar.

En 1955 realizó un viaje a París, donde se relacionó con numerosos artistas jóvenes, entre los que se encontraban Sam Francis o el canadiense Jean-Paul Riopelle, con quien compartiría su vida hasta 1979. Durante unos años vivió entre París y Nueva York, hasta que se instaló definitivamente en París en 1959; ese mismo año sería invitada a participar en diversas manifestaciones internacionales como la Documenta de Kassel o la Bienal de São Paulo, y su obra es seleccionada por Bernard Dorival y Dore Ashton para la exposición *New York and Paris: Painting in the Fifties*, que se presentó en el Museum of Fine Arts de Houston. A partir de ese año, aunque continúa visitando y exponiendo en Estados Unidos, realizaría toda su obra en Francia. En 1967 compró en Vetheuil, al norte de París, dos acres de tierra y una casa que habían pertenecido a Monet, donde fijó su estudio y residencia hasta su muerte acaecida en 1992.

A través de las 42 obras que configuran la exposición se puede observar la evolución plástica seguida a lo largo de su trayectoria artística y da muestra de los distintos periodos estilísticos que ha atravesado desde 1951 hasta 1992. Las obras proceden de colecciones estatales y privadas de los Estados Unidos y Europa e incluye un número de préstamos del legado de la pintora.

Con motivo de la exposición se ha editado un catálogo ilustrado con todas las obras expuestas, biografía, bibliografía y escritos de Richard Marshall y Marcelin Pleynet.

Colabora:

fundació
BANCAIXA

IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 392 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas
Domingo, entrada gratuita
Lunes cerrado

GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA



